

EMBLEMÁTICA VETERINARIA

Luis Moreno Fdez-Caparrós
Conservador del Museo de Veterinaria Militar
Presidente de la AMHV
Colegiado nº 4981



En varias ocasiones hemos dicho que la veterinaria española se encuentra en el siglo de los Centenarios, ya que en términos generales las Corporaciones oficiales nacen a lo largo del siglo pasado. Varios Colegios Oficiales han dado muestra de su interés por la historia profesional incluyendo dentro de sus actividades científicas ciclos dedicados a su historia particular. Al finalizar y como recuerdo de la efeméride suelen entregar unas insignias para portar en la solapa, o bien entregan lo que hoy modernamente se conoce como “pin”. No hay congreso, seminario, jornada o asociación que no tenga su pin.



Si nos fijamos más detenidamente veremos que muchos de ellos tienen cierto aire artístico además de representar con mejor o peor acierto una actividad profesional o un colectivo. La profesión veterinaria no ha sido ajena a este movimiento. Pues bien, estas insignias reciben el nombre de “emblemas”. La emblemática es una ciencia auxiliar de la historia que cada vez atrae a más adeptos, como se demuestra por el último Congreso de Emblemática celebrado el pasado mes de abril en Cáceres. Este “V Congreso” ha mostrado las líneas de trabajo que sus miembros vienen siguiendo. Entre los asuntos tratados figuraron los siguientes:

- **Emblemática y artes plásticas en Europa e Iberoamérica:** análisis de los principales conjuntos iconográficos de carácter emblemático en la Europa moderna y la América colonial.
- **Emblemática y Literatura:** presencia de lo simbólico y alegórico en la Literatura moderna.
- **Emblemática festiva:** empleo de jeroglíficos y emblemas en las arquitecturas efímeras y escenografías festivas del Renacimiento y Barroco.
- **Emblemática e Imprenta:** seguimiento de las principales aportaciones de la Emblemática a la evolución del libro y el grabado de la Edad

Moderna, pudiendo aquí ser incorporado el estudio del simbolismo veterinario.

- **Emblemática y cultura simbólica en Portugal:** aproximación a la emblemática festiva y a los conjuntos emblemáticos en la pintura y azulejería portuguesas.
- **Emblemática y Humanismo:** vinculación de diversos humanistas del Renacimiento europeo con la cultura emblemática de su tiempo.
- **Emblemática e Informática:** revisión de los más recientes estudios de Emblemática basados en el empleo de las Nuevas Tecnologías.
- **Nuevas direcciones en los estudios de Emblemática en España:** recapitulación de las líneas de investigación que se están desarrollando en este ámbito durante los últimos años, con especial atención a los planteamientos pluridisciplinarios entre los que se encuentran los relativos a la práctica de la medicina animal.

Bien es cierto que en este Congreso no se analizó la emblemática militar tan bien desarrollada y tratada en anteriores congresos.

Antecedentes históricos de la emblemática

Finalizando el siglo XVI en España la palabra emblema sirvió para designar una obra de marquetería. Al mismo tiempo se utilizó la misma palabra para reconocer cierta normativa, algún tipo de obra literaria o recopilaciones de preceptos morales (como los *Emblemata* del jurisconsulto Alciato), y todo ello por la comparación de su estructura con una obra de marquetería. Todo este tipo de recopilaciones literarias se ilustraron con imágenes que recibieron a su vez el nombre genérico de *emblemata*. Éstos consistían en figuras alegóricas que expresaban una idea de tipo moral. Bien es cierto que ya en la antigüedad se había recurrido a este tipo de representaciones.

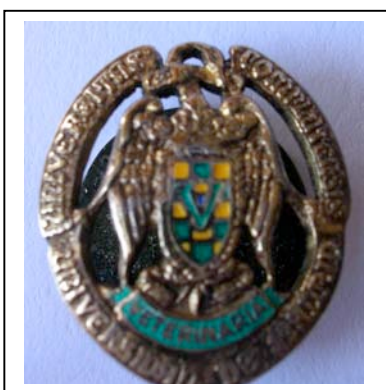
En su origen los emblemas eran una especie de ideograma que permitían expresar mediante un dibujo una idea abstracta sobre la pertenencia a una casta, una ideología religiosa, una adscripción política y en nuestro caso una cofradía o gremio. A veces los emblemas se formaron sobre la base de una homonimia, de modo que era un criptográfico juego de palabras. En unos casos un atributo se convirtió en el emblema de uno o varios grupos profesionales. La lechuza fue el emblema de la ciudad de Atenas, la loba el de Roma, el caduceo, atributo de Hermes, se convirtió en el emblema genérico de la medicina y el comercio. Los legionarios romanos adoptaban frecuentemente como emblema la insignia de la legión en que servían. Con el paso del tiempo el uso de los emblemas se fue generalizando y se mantuvo en numerosas órdenes y agrupaciones religiosas, corporaciones oficiales municipales, en las distintas artes y en la heráldica, e incluso fue adoptado el emblema por particulares. Son muy conocidos los emblemas del arte cristiano de la primera época: pez, áncora, crióforo, cruz y otros que se fueron incorporando durante la edad media y el renacimiento.

Los gremios no desdeñaron utilizar los emblemas colocados a las puertas de su tienda, comercio o fábrica (el zapato de los zapateros, la balanza de los cambistas, el odre de los vinateros, la pluma de los escribanos, la herradura de

los herradores y así otros tantos atributos que incorporaban los emblemas) Los personajes importantes, reyes, príncipes, nobleza, alto clero y milicia también los usaban (el yugo y las flechas de los Reyes Católicos, el sol para Luis XIV y otros tantos iconos para uso y atributo de la realeza Inca y Azteca que no citamos por no alargarnos en exceso) Durante el siglo XVII se generalizó su empleo y en el siglo XVIII pasaron de la decoración mural, reposteros y gualdrapas, a la del ajuar mobiliario: antorchas, cofres, baúles, cofrecillos, platos, copas y otros muchos enseres del hogar. La francmasonería potenció el uso de los emblemas que se acrecentó a causa de la revolución francesa y de la Ilustración (igualdad, libertad, fraternidad, derecho y otros conceptos morales)

Durante el siglo XIX el desarrollo de la industria fomentó la creación de nuevos emblemas. Casi todos los servicios públicos, Sociedades de amigos del país, Corporaciones oficiales, fomentaron la creación de nuevos emblemas que incluían símbolos propios (Correos el cuerno de caza, Ferrocarriles la rueda alada, los transportes la diligencia, en USA la industria telefónica adoptó la campana en honor de Graham Bell, y así numerosísimas industrias y corporaciones profesionales, además de los nacientes partidos políticos con la hoz y el martillo, la cruz gamada, el haz de líctor y otros muchos más)

Importancia de la liturgia emblemática



Los emblemas son utilizados por Universidades, Facultades, Milicia, Corporaciones, Asociaciones y entidades privadas. Todos ellos van provistos de su dibujo y leyenda propia, así como del nombre de la Entidad. Éste será el signo de autenticidad de los documentos en los que se estampe. Títulos, certificados, diplomas e incluso recetas singulares tienen que llevar su emblema. Éste es el rasgo distintivo y principal de la autenticidad de los

documentos. Por ejemplo, el título de veterinario debe llevar en el ángulo superior izquierdo al centauro Quirón. Los documentos del Colegio de Veterinarios de Madrid deben llevar un sello con el emblema de la corporación. Los documentos oficiales de la Administración central llevarán el emblema formado por el escudo de armas de España. La autenticación de los documentos docentes expedidos por la veterinaria militar debe llevar el sello del escudo de armas del CEMILVET. Es muy conveniente describir en los reglamentos de las Entidades la composición del emblema. Todos los emblemas, transformados en sello, autentican la actividad de cada colectivo y

además pasan a formar parte de su patrimonio.



Si los emblemas se incorporan a banderas, reposteros o estandartes, éstos se colocan en lugares preferentes durante los actos académicos y sociales. Los emblemas solo podrán ser empleados por aquellos a quienes otorgue la correspondiente licencia, siempre que su uso se ajuste a los fines expresamente consignados en el documento de concesión. Se suelen otorgar por las Corporaciones y entidades académicas a los nuevos doctores, alumnos brillantes, colegiados de honor, mecenas, etc, siempre fabricados en materiales nobles.

El desarrollo de la emblemática veterinaria



Hasta que finalicemos nuestra investigación sólo podemos adelantar para la revista Centro Veterinario algunos datos generales, más como miscelánea y entretenimiento que como aporte documental. El amable lector que nos sigue debe comprender que lo que pretendemos es entretener e informar sobre un aspecto poco conocido del

ejercicio profesional. Vaya por delante esta justificación que me permite navegar con mayor tranquilidad.

De los estudios e investigaciones realizadas por los miembros de las diferentes asociaciones de historia de la veterinaria a las que sumamos los nuestros podemos deducir que el primer emblema fue la herradura de caballo a la puerta de las casas y talleres de los herradores-albéitares anteriores a 1762. A partir de esa fecha los albéitares que pasaban a servir como mariscales en los regimientos de los Borbones adoptaron como distintivo la herradura colocada en el cuello de la levita sobre fondo granate. A partir de 1795, fecha en que se incorporan los primeros veterinarios salidos del Real Colegio-Escuela de Veterinaria de la Corte de Madrid a los Ejércitos, el distintivo primigenio desaparece y es sustituido por unas barras o cordones dorados delimitados por sendos botones en cuyo interior había un número que correspondía al regimiento de turno.

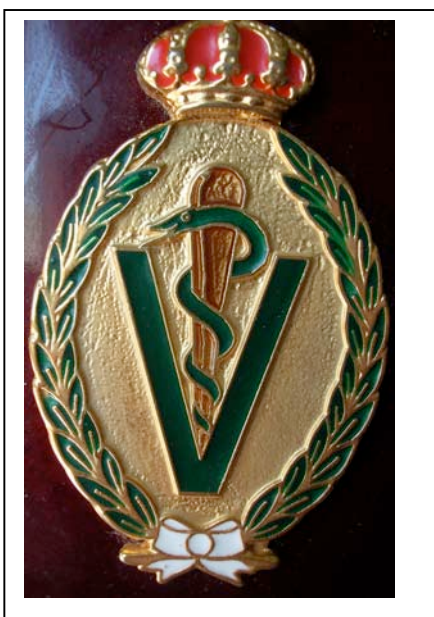


En 1845 la veterinaria militar adopta como emblema de Cuerpo una rama de laurel afrutado y una sierpe de plata con lengua y cola flechada, ambas entrelazadas. Hasta esa fecha la

veterinaria docente y discente, profesores y alumnos, tienen como emblema un sencillo botón dorado en cuyo interior figura gravada la leyenda “Escuela de Veterinaria”, los alumnos sólo el botón dorado. En 1881 los Subdelegados de Veterinaria son autorizados a portar el primer emblema de la veterinaria civil. Éste consistía en una medalla circular de oro de 15 milímetros de diámetro con las armas de España en el anverso y la leyenda “Subdelegado de Veterinaria” en el reverso; esta medalla se sujetaba al cuello con una cinta de color amarillo listada por un cordoncillo negro a ambos lados. Por lo tanto el primer color profesional veterinario era el amarillo y el negro, color éste que los veterinarios más veteranos recordarán de su período como oficiales de la IPS.

A partir de enero de 1913 se autoriza el uso de uniforme para los veterinarios civiles figurando en la gorra y palas de la hombrera de la guerrera el primer emblema de la veterinaria civil: un campo, flanqueado por las cabezas de dos ovejas, unas montañas al fondo y medio sol naciente con la leyenda “*higia pecoris, salus populi*”, todo ello orlado por una corona mural o real según el momento político (República-Monarquía) El nacimiento de la Asociación Nacional de Veterinarios de España en 1922 adoptó este emblema, modificado posteriormente en 1942.

En la II Asamblea de la Unión Nacional Veterinaria celebrada en Madrid en mayo de 1922 se propuso por Cayetano López y López la creación de un laboratorio nacional veterinario en cuya fachada principal figuraba en la propuesta un emblema consistente en un escudo circular asemejándose a un sol que emite rayos y éste dividido en cuatro cuarteles figurando en cada uno de ellos, de izquierda a derecha, una copa con un áspid, una estrella de cinco puntas, un microscopio y una oveja. Una filacteria orla el conjunto con la leyenda: *exitus-scientia-probus*, todo ello entre una rama de laurel y otra de olivo y orlado por una corona real. Este emblema es el que figura en el sello de AVEPA.



di
e
Real Academia de Ciencias Veterinarias

Facultades, Academias de Ciencias Veterinarias, Asociaciones profesionales y otras Sociedades científicas, todas poseen su emblema. Nosotros para ilustrar estas páginas hemos escogido algunos emblemas que se exponen en el Museo de Veterinaria Militar al que siempre le subtitulo “el verdadero museo de las ciencias veterinarias de España” por su vocación panveterinaria. Para nuestra sección de emblemática admitimos cualquier emblema que esté relacionado con la veterinaria nacional e internacional y que nuestros amigos lectores quieran donar. En la actualidad veterinarios de los que algunos pueden observar



Veterinaria mexicana



Escuela Nacional de Veterinaria de Alfort, París



Facultad de Veterinaria de Barcelona



Veterinaria militar USA